

de sus arcanos fundamentales, no por eso les proíbe su estudio, ni deja algunas veces de premiar sus tareas haciendo palpable sus conjeturas y tomando en verdades lo que poco ha era reputado como estravios de una imaginación acalorada.

Cuando la Europa principió á salir del abatimiento y oscuridad de la edad media, algunos naturalistas principalmente médicos fueron los primeros que procuraron hacer renacer estas ciencias denominadas entonces físicas, pero estraviados por una parte por el ejemplo de los antiguos é imbuidos por otra, en las ridículas ideas de la Astrología y de la Alquimia estos primeros sábios forjaron solo sistemas fundados en el engañoso cimiento de Hipotesis mas ó menos absurdas, y con materiales cuya única solidéz existía en la acalorada fantasía de sus autores. La aparición de ingenios sublimes como los de Bacon y Descartes hizo cambiar en un todo la faz de estas ciencias; las investigaciones experimentales ocuparon el lugar de las ideas sistemáticas, bien pronto se conoció la necesidad de reunir las observaciones para deducir consecuencias, los hechos para establecer reglas

